

Vila, María del Pilar (2021) *Jorge Edwards: Custodio de la Memoria*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblos. pp. 150.

Jorge Edwards: Custodio de la Memoria (2021) es la segunda obra de María del Pilar Vila acerca de este autor, después de *Las máscaras de la decadencia: la obra de Jorge Edwards y el medio siglo chileno* (2006), hilando, de este modo, una serie de escritos acerca de este autor chileno. El texto se organiza en dos partes: cinco capítulos y tres anexos que contienen las cartas del escritor en su formato original¹ y se inaugura con una presentación de Roberto Hozven.

El libro se abre con la búsqueda que Vila realiza de las cartas intercambiadas entre Edwards y otros autores reconocidos, miembros de su familia, editoriales, críticos e instituciones; que se produjeron en diferentes países. Desde el comienzo del libro se nos plantea el rastreo del escritor, su identidad, sus relaciones y posicionamientos políticos.

La autora parte del concepto de autoficción como punto de análisis de las novelas, ensayos, crónicas y cartas de Edwards, planteando un borramiento de los límites entre las construcciones del yo ficcional y el yo autor, como también de lo público y lo privado, y la ficción y la no ficción. El escritor está presente en cada libro que escribe, más allá de lo ficcional.

Vila nos lleva por un recorrido a lo largo de la vida de Edwards, sus relaciones, su familia, sus posicionamientos políticos y su escritura. En esta última, nos muestra cómo introduce aspectos, opiniones, nombres, y personajes que son pertenecientes a su vida privada. El ámbito de lo íntimo deja de serlo cuando adquiere un tono confesional, afirma la autora. La memoria es central en su proyecto narrativo. El yo, para hacerse presente, necesita del pasado y la repetición, que a su vez se reescribe con cada obra.

Edwards siente la necesidad constante de construir una imagen autoral para el público, imagen que se produce mediante la escritura, tanto ficcional como no

¹ Estos capítulos se titulan: «Los fantasmas de Jorge Edwards», «En busca de Jorge Edwards», «Tras los miembros de la tribu», «Los ensayos y las crónicas» y «Cerrando el ciclo».

ficcional. Es un escritor con conciencia de la Historia, en la que quiere estar presente. Se posiciona como un autor relevante para su tiempo dentro del campo cultural latinoamericano, en el que erige su cánón personal a lo largo de su vida.

En el libro se realiza un viaje, además, a través de las amistades que mantuvo Edwards con otros escritores, entre los que se destacan Pablo Neruda y Mario Vargas Llosa. Se exponen estas relaciones tanto desde el ámbito privado como desde la mirada pública que se tiene de ellas en ese tiempo, en ocasiones, antagónica de la anterior. Cabe destacar el magnífico trabajo que Vila propone al presentar un anexo de cartas de edición facsímil que permiten al lector aproximarse a los textos de un modo más íntimo a la vez que refuerzan la idea que el autor quiere transmitir. En ellas se muestra admiración, cuestionamientos, consejos, y sobre todo, actitudes de cariño y familiaridad entre los escritores.

En este recorrido también se presentan, en menor medida, las posiciones políticas del autor. La Revolución Cubana, el gobierno de Allende, entre otros acontecimientos, fueron motivos de opinión y de escritura, más allá de su concordancia o no con las mismas. Edwards recoge la «Historia» que luego tendrá lugar en sus memorias y que mezclará y reinventará con la ficción. Es algo que, además, lo llevará a la autocensura en ocasiones.

Vila nos plantea la presencia de la tradición familiar dentro de sus obras. La desaprobación del padre, la compleja figura de su madre y su relación con otros parientes inspiran al autor y se hicieron presente en sus obras, y cómo lo (des)motivaron a continuar con su vocación.

La autora hilvana estos momentos de la vida de Edwards con los de sus libros. Los límites entre la ficción y la no ficción, entre lo novelesco y lo autobiográfico, lo histórico y lo ficticio parecen estar totalmente difuminados. Es un autor que parecería trascender los géneros literarios y las clasificaciones.

Vila nos muestra cómo Edwards tracciona recuerdos, íntimos y públicos, como una forma de hacerse presente, a la vez que por un afán de mostrarse a sí mismo como el custodio de la memoria.

Indudablemente, este libro constituye un aporte indispensable para pensar la narrativa de este autor chileno. El trabajo minucioso y profundo que Vila despliega

permite al lector aproximarse a la narrativa de Edwards y observar los modos en que se enlazan obra y vida de tal manera que no se puede pensar una sin la otra. Es la conjunción de ambas la que configura a quien hoy conocemos como Jorge Edwards.

Sofía González Mozzi

IIELA - UNT